

DE JÓVENES REVOLUCIONARIOS A VIEJOS REACCIONARIOS O REFORMISTAS AL SERVICIO DE LA BURGUESIA



MARIO CANALES CASTRO

DE JÓVENES REVOLUCIONARIOS A VIEJOS REACCIONARIOS O REFORMISTAS AL SERVICIO DE LA BURGUESIA

Contenido

1.	Prólogo	3
2.	Introducción	9
3.	Eudocio Ravines	14
4.	Fernando Rospigliosi Capurro	17
5.	Jorge Nieto Montesinos	25
6.	Yehude Simon Munaro	34
7.	A Modo De Conclusión	43

Correo: **mcanalescastro@gmail.com**

Cel: **999 667 408 (yape)**

Contribución: **S/ 10.00**

Prólogo

Los principios son el conjunto de valores o creencias que rigen el discurso y la actuación de las personas, tanto en su vida privada como en su vida pública, es decir en su relación con las demás personas, animales, o la naturaleza misma. Si una persona tiene un discurso “principista” de defensa de los derechos humanos, de la naturaleza, de la libertad, de la democracia, de la igualdad y de otros valores, mientras que se ve que, en su vida privada maltrata animales o se queda incólume cuando ve que otros lo hacen. Esa es una persona que no tiene principios sólidos, ni conciencia, ni respeto sobre el valor de otros seres vivos, en este caso de los animales. Naturalmente aquel que no dice respetar o incluso que se manifiesta condescendiente con el maltrato de los animales, tampoco tiene valores de respeto a otras formas de vida. Ambos tienen el mismo nivel de inconciencia sobre los animales como formas de vida dignas y respetables, ni qué decir sobre los seres humanos. Pero más censurable es aquel que diciendo que respeta y defiende a los animales y otros seres vivos, luego en su práctica demuestra que no es consecuente con su discurso o es totalmente contrario a él.

Hablando ya en concreto sobre el respeto a los derechos de las personas, que es un problema de primer orden en una sociedad, en un país, y en un mundo poblado por la especie, científicamente denominada como homo sapiens sapiens, el respeto y la defensa de sus semejantes debe ser el primero y principal compromiso de toda persona integrante de una sociedad, sea ésta, de los denominados “primer”, “segundo” o “tercer mundo” o de cualquiera

de las otras divisiones discriminadoras con las que se ha pretendido calificar a la población mundial.

En realidad, no hay personas del “primer”, “segundo” o “tercer” mundo. La persona humana, tiene una sola calidad, la de su valor y su dignidad, y una sola condición la de su igualdad y similar capacidad con las de todos sus congéneres. Ya sea desde el punto de vista de la evolución y el desarrollo como especie, que no dan lugar a dudas sobre la calidad y la condición de los seres humanos, o desde el punto de vista teológico, según el cual Dios creó a todos los hombres con igual valor y dignidad e iguales capacidades y derechos, aunque un poco minusválidos por el “pecado original”. Por eso se dice que los hombres (y mujeres, y personas con diversa orientación sexual, económica, social, ideológica, religiosa o política, o miembros de las diversas regiones, nacionalidades y grupos humanos) son iguales ante Dios y ante la Ley.

De allí que aquellos que propugnan abiertamente la división de las personas en torno a su calidad y condición humanas, categorías intransgredibles desde cualquier punto de vista, como acabamos de ver, no solamente están descalificados como supuestos jueces supremos que pretenden imponer sus principios y valores antihumanos a la sociedad. Esto es mucho más censurable cuando se trata de individuos ligados a algún poder del Estado o a alguna institución representativa de algún sector de la sociedad, sean estos, partidos políticos, gremios de sectores económicos, empresariales, trabajadores, de ex

miembros de las fuerzas armadas o policiales, o de cualquier otro sector social.

Hasta los infractores de la ley o las costumbres no pierden las categorías de la calidad y la condición del ser humano, que se desprenden directamente del Ser filosófico, del origen y de la razón de la existencia del todo, no por gusto denominado “El ser ahí” por el filósofo alemán Martín Heidegger. Hasta Cristo, por orden de su padre, defendía la vigencia de estas dos categorías humanas. “El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra” dijo, cuando una turba, orientada por escribas y fariseos, supuestos vigilantes de ley, intentaban matar a piedras a una prostituta, en Jerusalén, como era costumbre en aquellos años. Hoy, desde esta ciudad se planifican los más grandes genocidios, por los perseguidos de ayer; pero esa es otra historia.

El poder, en la sociedad humana, se ha limitado en toda época de la historia, a mantenerse en la cúspide de la pirámide que construye en base a acciones de saqueo, apropiación ilícita, maltrato de la población, y violación de los derechos, sobre todo de los más débiles y necesitados, de las mujeres, de los niños, de las poblaciones marginales. Para ello, establece y mantiene relaciones de desigualdad, sometimiento, servilismo, clientelismo, y otro tipo de denigrantes relaciones humanas, rebajando la calidad y condición del ser humano hasta llegar a crear miserables relaciones laborales para la perpetración de los más aborrecibles delitos en contra de los que se interpongan en su camino, como fue narrado en forma extraordinaria por la filósofa Hannah Arendt en su informe denominado

La banalidad del Mal, sobre los Juicios de Nuremberg a los criminales nazis, donde los imputados justificaban sus actos de genocidio contra los judíos, como el cumplimiento de órdenes.

El tema de los principios en la conducta, en el accionar y la postura de una persona, un grupo de personas, una institución o cualquier colectivo humano, es un asunto sustancial de la ética. No se puede confiar en alguien que no tiene principios o que cambia los principios que dice tener o que, sin decirlo, parecía observar y luego sin una explicación consistente los cambia totalmente, o en parte, mucho más cuando con esos cambios daña a otras personas.

Los principios y fundamentos de la ética como filosofía del comportamiento humano, fueron formulados por los principales filósofos pos-socráticos, naturalmente a partir de los iniciales postulados y la práctica ejemplar del más grande de los filosos griegos Sócrates. Éste concebía la ética como la principal virtud a la que debe propender el ser humano, que no es otra que alcanzar el bien y el conocimiento y que los vicios y el mal tienen que ver con la ignorancia. Este postulado socrático es vigente, si se lo aplica en forma rigurosa, ya que el que comparte la profundidad del saber con Sócrates, que por lo demás era el más modesto, puesto que decía saber sólo lo que no sabía, podría alcanzar el bien y el conocimiento, como lo han hecho, seguramente, muchas personas, pero no precisamente las que pretenden haberlo hecho, menos los que alzan más la voz en ese sentido.

Ese es precisamente el caso de personajes como aquellos a los que se refiere en este análisis Mario Canales Castro, que no solo no han alcanzado un nivel de conocimiento que pueda ser la base de la virtud proclamada por Sócrates como base de la Ética, sino que además han hecho de los principios una suerte de mercancía, vendiéndolos al mejor postor, de acuerdo a las épocas y circunstancias políticas, sociales y económicas.

El autor de este importante ensayo, aporta una vez más con el examen de la historia política del país y con la evaluación de las experiencias del individuo en particular y de las organizaciones políticas, en general, principalmente de izquierda, que pretendieron ser o se proclamaron directamente representar una alternativa de cambio. Naturalmente que todas ellas han tenido un desarrollo zigzagueante y problemático en una sociedad dominada y explotada por los grandes poderes mundiales, desde siempre, y seguramente han tenido algunos aportes que luego con sus errores o sus más o menos conscientes o inconscientes cambios, reacomodos y finalmente con la abierta opción por los intereses de los sectores opresores, se empequeñecen más y más.

No nos toca juzgar, pero sí levantar la voz, fiscalizar y, según sea el caso, elevar la acusación como lo hace el Ministerio Público, del cual somos y debemos sentirnos parte, como de todos los poderes. No cabe sino terminar como diría el gran filósofo francés Michael Foucault “el poder no se crea, se ejerce”. Y eso es a lo que algún día, tarde o temprano, deberá llegar la sociedad humana en

todos y cada uno de los sectores del mundo, pésele a quien le pese.

Mariano Paliza

Octubre 2026

Introducción

Es frecuente en el ambiente político, particularmente de parte de los partidos representantes y defensores del capitalismo burlándose de la gente de izquierda, escuchar que decir de joven incendiario y de viejo bombero, haciendo alusión que cambiaron de bando para terminar acomodándose y disfrutar del sistema económico predominante.

De cierta manera es verdad, por cuanto incluso dirigentes nacionales, que cuando eran jóvenes gritaban a todo pulmón a los cuatro vientos en escenario cerrado y público que se les pusiera por delante, procediendo a recitar parte de libros marxistas y contestarios, parafrasear citas de autores, transmitir acuerdos y resoluciones de las reuniones y acuerdos internos partidarios; centrándose básicamente en anunciar o sostener el próximo advenimiento de la revolución obrera-popular, para lo cual habría que prepararse y colocarse en plena disposición de asumir las responsabilidades que nos imponía la historia y la causa emancipatoria.

En los años de plena juventud, en particular, en el sector estudiantil y sobre todo el relacionado al nivel universitario, en la década de 1970, adoptaron poses bastantes radicales que con sus voces altisonantes parecían destinados a cambiar el tipo de sociedad en la que se desenvolvían; haciendo de la lectura dogmática de la doctrina marxista la biblia izquierdista que orientaban su práctica dizque consecuente y seriamente revolucionaria, procediendo a fundar o adherirse a sendas

organizaciones políticas, incluso a ser parte importante de la dirección nacional.

Pasado el tiempo, con el devenir de los años y las décadas, de modo sistemático, quizá sin ser muy conscientes de los cambios que se iban produciendo en su conciencia y comportamiento, fueron retornando paulatinamente al pensamiento que tenían anidado en el fondo del cerebro, antes de iniciar su zurda aventura de querer transformar el mundo que los rodeaba.

Poco a poco no solo cayeron en la original visión tradicional, sino que paulatinamente fueron abandonando los fraseos teoréticos, histriónicos y la espectacularidad del accionar práctico que denotaban en cada actuación pública. Iban olvidando como habían participado entusiastamente en los mítines, movilizaciones, huelgas y paros sectoriales y nacionales, en enfrentamientos y peleas, en la suscripción de comunicados públicos donde fijaban posición contra los reaccionarios, vacilantes, reformistas y oportunistas, en la batalla contra la sociedad vigente, el Estado burgués y los gobiernos de turno. Fueron olvidando por completo, como exigían e invocaban, en los comunicados de convocatoria a sus militantes y al pueblo, en general, a luchar por una nueva sociedad, por la liberación nacional y el socialismo.

También, se fueron olvidando como habían intervenido, muy activamente, por cierto, en las históricas batallas del movimiento popular por demandas reivindicativas (jornada de las ocho horas, derecho de sindicalización y de huelga, aumentos salariales, etc.). Sus exigencias de

contenido político (voto ciudadano, asamblea constituyente, libertades políticas, el acuartelamiento de los militares golpistas, entre otros requerimientos) fueron quedando en el olvido. Lo mismo sucedía con sus exigencias por mejores condiciones de vida para los sectores populares (mejoramiento de la educación, salud, vivienda, transporte, etc.); ni que decir de su lucha política revolucionaria por el cambio de la sociedad peruana.

Dentro del contexto de lucha de pensamiento y doctrinal contra las corrientes de esencia burguesa y pequeña burguesa, como el anarquismo, reformismo, ultraizquierdismo, terrorismo, la religiosidad, etc. que, siempre buscan desviar el transcurrir de los combates populares y de su dirección ideo-política del destino emancipatorio, de demandas reivindicativas y políticas; siempre aparecieron personajes completamente radicalizados, verbalmente, guiando su quehacer bajo los criterios asumidos, que, en su momento no emanaba de ellos ningún tipo de expresión y comportamiento que hiciera dudar a sus militantes y allegados.

Sobre todo, al inició de la década de 1960, al interior de las fuerzas de izquierda, en sus diferentes variantes socialistas, se presentaron una serie de personajes que, a pedir de boca, manifestaron o aparentaron ser representantes genuinos de un gran cambio de sistema económico para el país, que rayaba con *asaltar el cielo*.

Ha transcurrido el tiempo, han pasado cerca de 66 temporadas, aquellos dirigentes de gritos histéricos, mal nutridos teóricamente, con

reducidísima capacidad investigativa concreta y casi nula vinculación con la clase obrera de la ciudad y del campo, y con el sector campesino, especialmente pobre; al momento, han terminado convertidos en auténticos jerarcas que han hecho de su respectiva organización la agencia que les ha resuelto la vida, siempre hablando de cambio social.

Un segundo conjunto, son los que están complemente inmersos en el mero combate reivindicativo, intentando impulsar la lucha reivindicativa, en sí misma, de los trabajadores y pobladores, haciéndose del control burocrático de los gremios sindicales y populares, mediante una serie de triquiñuelas, como sucede en la CGTP, el Sutep, etc.; trajín que lo hacen extensiva hacia la práctica y el fomento del reformismo, de cara al parlamentarismo oportunista y al participacionismo electoralista, en búsqueda de lograr una curul en el parlamento, un puesto de importancia en el Congreso de la República, un alto cargo en la Administración Pública, bien sea en el gobierno nacional, regional o local.

Un tercer grupo, son compañeros que simplemente han pasado a la pasividad relativa, manteniendo cierto grado de conciencia e identificación con las luchas populares; tal vez sea una de las razones la problemática económica y la pobreza material en la que se encuentran, realidad que junto a la mayoría de edad y los males que les aquejan, hace sumamente difícil el activismo político. Además, hay que agregar que muchos de ellos están desengañados a consecuencia de la orientación y la conducta de las actuales dirigencias.

En este grupo se encontraría un contingente de viejos militantes zurdos que aún mantienen filiación con la lucha de los sectores populares que, de una u otra manera hacen labor política bajo la perspectiva de la emancipación de los oprimidos y explotados.

Un cuarto agrupamiento, es el que estaría constituido por aquellos agitadores zurdos de antaño que transitaron al otro extremo, que se trasladaron al cobijo y escudo de la clase dominante y explotadora, del Estado burgués y de sus Gobiernos, que no se han limitado a convivir cómodamente y generar cierta economía, sino que pasaron al activismo político en defensa de la sociedad capitalista y de sus patrones.

De este último conjunto son varios los sujetos que *vendieron su alma al diablo*, que por allí andan derramando sus verdades en el afán de conseguir algunos miles de soles; como son los casos de Eudocio Ravines Pérez, Fernando Rospigliosi Capurro, Jorge Nieto Montesinos y Yehude Simon Munaro, incluso los dos primeros pasaron a desarrollar una actividad agresiva, belicosa, en contra de todo aquello que significase el cambio del sistema económico imperante; el primero se convirtió en un agente de la criminal CIA y el segundo, no ha tenido reparo en mostrar comportamientos de carácter ofensivos y de esencia fascista.

Sobre los cuatro personajes citados trata el presente material.

1. EUDOCIO RAVINES

En la historia del movimiento popular, es uno de los más representativos de este tipo de sujetos, que al fallecimiento de José Carlos Mariátegui, producida el 16 de abril de 1930 y que, ante el delicado estado de salud, en reemplazo asume la conducción del naciente Partido Socialista del Perú, organización que su fundador le había impreso la concepción marxista-leninista y en especial, lo estaba construyendo en base a la orientación concebida y puesta en práctica por Vladimir I. Lenin, es decir, bajo la estructura bolchevique o el partido de nuevo tipo; es así que después de la muerte del Gran Amauta, el 30 mayo de 1930, como continuación del trabajo desarrollado, los seguidores tomaron la decisión de cambiarle la denominación a Partido Comunista del Perú.

Eudocio Ravines, nacido el 09 de mayo de 1897, colocado en el cargo de la secretaria general y en la militancia, desde febrero de 1930 hasta marzo de 1942, año en que fue expulsado; ante de asumir la jefatura, mediante misiva dirigida desde Francia-París a José Carlos Mariátegui, el 19 de marzo de 1929, expresaba: «Entre la pequeña burguesía capitalista y precapitalista y el proletariado, hay una frontera profunda: hay una división neta; hay una lucha abierta, activa o en potencia, que no podemos negar ni desconocer: la lucha de clases. Frente a esa división, contextuada y determinada por la realidad, y por la realidad latinoamericana, lo que pedimos es que cada individuo se ubique y se defina y que se constituyan grupos definidos y afiliados. ¡Pero... están

espantados por el espectro de la ortodoxia! No quieren llegar a esa definición, a esa ubicación, condición indispensable para constituir y dar vida a una alianza de clases oprimidas. … Mi posición está tomada. Mi ubicación la tomo con plena conciencia, con pleno conocimiento de causa»

Sin embargo, una vez posicionado en el cargo, en lo fundamental se dedicó a desdibujar la esencia mariateguista del Partido, desplegando toda su concepción basada en la desviación izquierdista, llegando al colmo de intentar establecer los soviets peruanos, sin siquiera haber realizado una investigación concreta de la realidad peruana, menos haber entendido lo que implica un proceso revolucionario según las condiciones particulares del país; en el trayecto de la vida, su concepción clerical anterior, nuevamente, se pone de manifiesto sirviendo de base para que poco o poco empiece a renegar de cualquier idea progresista y más aún del pensamiento marxista y en específico de los planteamientos de su antecesor, llegando así, a detestar y combatir con toda vehemencia cualquier concepto que suene a avanzada, peor si era de carácter revolucionario.

El retorno a sus principios primigenios y de las ideas apristas iniciales (militó en la naciente Apra de Víctor Raúl Haya de la Torre), lo condujo a desarrollar y abrazar de manera ardorosa los postulados de defensa y continuidad del sistema capitalista, encaminándose al despliegue de una intensa labor periodística y de propaganda, a través de escritos y del uso de medio de comunicación como la televisión, Canal 9 (Wikipedia), procediendo

a sustentar las supuestas bondades que representa la democracia burguesa y el modo capitalista de producción, para ese entonces ya el abanderado era el imperialismo y el Estado norteamericano.

La carrera y labor de espadachín del capital, continuó evolucionado llegando a extremos insospechables para sus anteriores correligionarios; el escritor peruano Rafael Dumett en el libro *El camarada Jorge y el Dragón* (2023), manifiesta: «Hay, por ejemplo, un periodista que es un agente de la CIA, Jules Dubois. Cada vez que Dubois viajaba a América Latina, con quien se encontraba primero era con Ravines. En 1974, Ravines escribió un libro que se llamaba 'El rescate de Chile', de defensa al golpe de Pinochet, y te das cuenta de que maneja información difícil de acceder, que solamente puede haber sido proporcionada por la CIA».

El mismo narrador, agrega que «Un agente de la CIA que renunció y se fue a vivir a Cuba, Philip Agee, que escribió el libro 'Inside the CIA (Dentro de la CIA)', menciona a Eudocio Ravines y lo denuncia como agente de la CIA, pero es una sola fuente y no he visto documentos que lo confirmen. Pero definitivamente era una caja de resonancia de la CIA» (Diario *La República*, 11 de julio de 2023).

Desde hace muchos años había el corrido en las diferentes organizaciones políticas del devenir doctrinario y la conducta reaccionaria de Eudocio Ravines, que no dejaba nada a la especulación con respecto a la defensa del imperio estadounidense, especialmente cuando se declaró completamente opositor al régimen reformista burgués del general

Juan Velasco Alvarado, quien se había auto definido no capitalista ni comunista. El gobierno velasquista tomó considerable distancia en contra del imperialismo norteamericano, con acciones como no comprarle armas de guerra, la nacionalización petrolera, etc.

Entonces, Eudocio Ravines desenvainó su espada, procediendo a atacar el programa enarbolado por el mencionado general del Ejército Peruano, tanto así que la Dictadura Militar lo capturó y lo deportó; sin embargo, este sujeto continuó y profundizó su crítica y deslinde, procediendo el velasquismo a quitarle la nacionalidad peruana.

Su vida terminó en la República de México, el 25 de enero de 1979, a los 81 años de edad, a consecuencia de un accidente de tránsito.

2. FERNANDO ROSPIGLIOSI CAPURRO

En cuanto a su trayectoria política, fue militante y dirigente activo de la organización política denominada Vanguardia Revolucionaria, entre los años 1968 y 1980, aproximadamente 12 años de activar al amparo de algunos planteamientos de la doctrina marxista-leninista, apareciendo retratado, teniendo como fondo la hoz y el martillo, símbolo del comunismo; al interior de ese devenir tuvo vínculos estrechos con la agrupación terrorista y homicida Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), apareciendo públicamente en sendas oportunidades al lado del máximo líder, Víctor Polay Campos.

Temporadas más tardes, al lado de otras personalidades se convierte en fundador de la ONG

Asociación Pro Derechos Humanos (Aprodeh), cuya misión era hacer de conocimiento público y denunciar las tropelías cometidas por las diferentes administraciones gubernamentales, en lo referente a la violación de los derechos humanos, especialmente en contra de los dirigentes populares y ciudadanos pobres.

En el campo periodístico fue codirector del semanario *Amauta*, *Semanario de los Trabajadores y de los Pueblos Jóvenes* al lado de Óscar Dancourt, que databa de la divulgación del pensamiento subversivos de la época; además. fue investigador activo vinculado al Instituto de Estudios Peruanos (IPE). También, tuvo a su cargo la dirección de las revistas *Debate* y *Quehacer*, cuyo sello era ser suficientemente contestatarias al *establishment.*

A la presencia del dictador Alberto Fujimori y su asesor estrella, Vladimiro Montesinos, se convierte en un acérrimos opositor y permanente denunciante de la criminal represión desatada por esta dupla, con el brazo ejecutor (las FF. AA. y la Policía Nacional), procediendo a publicar una diversidad de artículos (Revista Orientas N° 14, junio 2026), más concretamente en su libro *Montesinos y las Fuerzas Armadas. Cómo controló durante una década las instituciones militares* (2000), en el que realizó un serio análisis con respecto al papel de Alberto Fujimori, Vladimiro Montesinos y la cúpula de las fuerzas del orden. En sintonía con esto, dejó suficiente material acerca de la catadura criminal, militar y ético-moral del régimen fujimorista; detallando la esencia del autoritarismo y el comportamiento del gobierno en relación con el

movimiento de los sectores populares y con la sociedad peruana en general, siempre en defensa del sistema capitalista neoliberal.

Posterior a aquel desenvolvimiento, empezó con el proceso de desmontaje de su perfil político izquierdoso, aflorando el aburguesamiento, acercándose al Partido Perú Posible, que fundara el constructor del segundo piso del librecambismo, el sentenciado Alejando Toledo, convirtiéndose en asesor y vocero de dicha agrupación, para después terminar en dos oportunidades al mando de la cartera del Interior y como jefe del Consejo Nacional de Inteligencia, convirtiéndose un soplón profesional y rentado.

Su gestión al frente del Ministerio del Interior fue bastante cuestionada debido a la bárbara represión dispuesta e implementada, con consecuentes muertes en las regiones de Lambayeque y de Puno, debiendo dejar el cargo a consecuencia de la censura aprobada por el Congreso de la República de entonces.

Basado en el arribismo, siguiendo la ruta del dinero y el conseguir una vida acomodada, como acto seguido, renunció a franquicia electoral toledista, para continuar la caminata de mayor acercamiento a las posiciones burguesas. En ese rumbo se aproximó y trabajó con Alan García. Gustavo Gorriti, el periodista de investigación, reconocido mundialmente, en referencia a Fernando Rospigliosi, manifestó: «Él, que trabaja ahora con Alan García, el amigo cercano de Jorge Barata, el que le dio los contratos más suculentos a la entonces hipercorrupta Odebrecht» (ILD

Reporteros, *Hipócritas y Bribones*, 23 de febrero de 2019).

En el proceso de involución, en el plano político no se mantuvo indiferente. Estuvo dispuesto a ponerse en vitrina, demostrando que estaba convencido de batallar contra todo aquello que implicase alguna oposición al sistema capitalista neoliberal. Tan es así que el diario *El Comercio*, el 19 de febrero de 2011, publicó en sus páginas lo siguiente: «Fernando Rospigliosi, ex ministro del Interior durante el gobierno de Alejandro Toledo, acudió en noviembre del 2005 con Rubén Vargas, ex director de la Defensa Nacional, a la embajada de Estados Unidos en Lima para solicitar ayuda a fin de frenar el avance electoral de Ollanta Humala (Partido Nacionalista), reveló un cable filtrado por Wikileaks»

En este interín, no permaneció quieto en la búsqueda de dinero, es así que «El 31 de enero de 2009, Rospigliosi presentó una propuesta a Odebrecht, entonces contratista de Kuntur para ofrecer servicios de inteligencia social en las zonas donde pasaría el gasoducto de Kuntur. Lo hizo a nombre de la consultora Capital Humano y Social con la que estuvo vinculado hasta 2017. […] Ofrecía cuatro estudios provinciales, a 18 mil 700 dólares cada uno (más IGV, por supuesto), a entregarse en 45 días» (Gustavo Gorriti, ILD Reporteros, *Hipócritas y Bribones*, 23 de febrero de 2019), pero la empresa brasileña, desechó la propuesta de servicios; en realidad, era una manera de conseguir algún dinerito más, con la finalidad de aumentar sus caudales e incrementar sus cuentas bancarias.

La peregrinación a cuestas no se detuvo en ningún momento, él estaba firmemente convencido de sus aspiraciones personalistas; claro siempre por la derecha, prosiguió de modo ininterrumpido, apareciendo en el anuario 2016, como activo integrante del equipo para la campaña presidencial de Pedro Pablo Kuczynski, que a nombre del quiosco electoral *Peruanos por el Cambio,* se presentó de candidato.

Ya conocido el total aburguesamiento de este individuo, en medio de la permanente aspiración presidencial de la lideresa del Partido Fuerza Popular, en diciembre de 2020, con fondos del erario nacional decide contratarlo. La cita textual apareció, un anuario después en el diario *La República*, refiriendo: «El 15 de setiembre del año pasado, con el concepto de "Investigación sobre la inseguridad en el Perú, situación actual, problemática y propuesta", el partido de Keiko Fujimori requirió los servicios de FRC Consultores, empresa de Fernando Rospigliosi Capurro por el monto de S/ 180.000» (12 de octubre de 2021). Indudablemente el cambio de pensamiento y la cobertura publicitaria que se había labrado con tesón, terminó por colocarlo en el escaparate político nacional, siendo rápidamente llamado por el fujimorismo e incorporado a sus filas.

Antes de ser convocado por la dirigente fujimorista, al igual que de su padre, de ella se expresaba de la peor manera, aquí está una de sus manifestaciones más dura y alegre: «Ja, ja, ja, ja. Pero, si ella vivía en Estados Unidos a cuerpo de reina con la plata que le daba Vladimiro Montesinos. Con la plata que se robaban del Estado. Y por

supuesto han tenido unas cuentas enormes porque Fujimori se fue con la maleta llena de plata. Entonces, por favor, estaba metida hasta el cuello en la corrupción, Fujimori imposible que no supiera. Es como si (A) Fujimori no hubiera sabido lo que hacía Montesinos» (Martha Valencia, *El Búho*, 24 de noviembre de 2025)

Hasta que finalmente, en el 2021, fue llamado por Keiko Fujimori e integrado, primero al equipo técnico de asesoramiento a la lideresa, a fin de participar en la elaboración del Plan de Gobierno Rescate de 2021, de inmediato fue «invitado» e incorporado en la lista de candidatos a curulientos, y luego fue vocero de dicha agrupación. Quedando como accesitario del congresista Fernando Guerra García, y a su muerte procedió a ocupar su butaca. Luego el fujimorismo lo hace presidente de la Comisión de Constitución y Reglamento, más tarde lo convierten en presidente del Poder Legislativo; convirtiéndose en un político de fuste agresivo de la organización de color naranja.

Como legislador del Partido Fuerza Popular y en el desempeñó del cargo de presidente del Poder Legislativo, se constituyó en artífice del planeamiento estratégico fujimorista bajo la perspectiva de asegurar el triunfo electoral de Keiko Fujimori, procediendo a trabajar en la aprobación de sucesivas modificaciones de la Constitución de 1993, en el debilitamiento del sistema electoral, en particular, en relación a los partidos políticos; en la instrumentalización de disposiciones legales para el control del aparato público, en especial, de los principales entidades estatales, como Palacio de

Gobierno, Tribunal Constitucional, Ministerio Público, Junta Nacional de Justicia (JNJ), Defensoría del Pueblo, Contraloría General, entre otros.

Parapetado desde aquel especial sitial, no escatimó esfuerzo alguno en atacar e intentar liquidar a los opositores políticos al *establishment* y a aquellos que osan criticar a su lideresa; asimismo, reiteradamente en público procedió a lanzar amenazas en contra del Poder Judicial, en conjunto y en concreto, contra los jueces independientes que dictan sentencias no acordes con su actual esquema doctrinario y mental; convirtiéndose en denunciante casi permanente ante la JNJ.

Asimismo, se derivó en el impulsor de las leyes pro crimen que, en lo fundamental beneficia a grandes empresarios, altos funcionarios públicos civiles, militares y policiales, denunciados, involucrados o procesados por delitos de corrupción y contra la Administración Pública; de igual manera, ha favorecimiento largamente a las bandas organizadas alta criminalidad.

Antes de empezar su transición hacia la total adecuación y defensa del *status quo*, entre otros temas, defendió los derechos humanos con gran energía y valentía; ahora, después de haber adoptado otra corriente de pensamiento; con la misma beligerancia de antaño y hasta con mayor énfasis, ha llevado adelante toda una procesión que lo ha conllevado a alentar y justificar la violencia y la represión en contra de los sectores populares.

Fernando Rospigliosi, no se ha limitado a aquello, ha proseguido con su activismo, logrando

conseguir la aprobación de un conjunto de normas legales destinadas exonerar por completo a los militares y policías, en especial a los altos mandos de ayer, de hoy y de seguro del futuro, involucrados en acontecimientos de matanzas, crímenes y homicidios perpetrados en contra de los explotados y oprimidos.

Una de sus últimas acciones, ya en las postrimerías del parlamento de 2021-2026 fue consumada, de manera escandalosa, por el Legislativo, bajo su cuestionado mando. El 09 de julio de 2026, este Poder, finalmente, aprobó la norma legal de la autoría de Fernando Rospigliosi, que incorpora delitos de lesa humanidad en el Código Penal, en la que se incluye requisitos no presentes en el Estatutos de Roma, buscando en esencia escamotear cualquier indicio culpabilidad de los autores intelectuales y materiales de la represión, matanzas y homicidios en contra de *Los de Abajo*; llegando a manifestar, en modo amenazante: «Si Balcázar no promulga la ley del fuero militar-policial, lo haré yo».

El ficticio presidente José Balcázar, no firmó la Ley aprobada por el Congreso de la República, pues entonces, Fernando Rospigliosi, redondeando la faena de corte fujimorista, en calidad de presidente encargado del Congreso de la República, acompañado Ilich López (tercer vicepresidente), procedió a suscribir y promulgar la Ley n° 3735, apareciendo en el diario oficial *El Peruano*, el 21 de julio de 2026.

Los dispositivos legales emitidos y las decisiones congresales, (ejemplo, el archivo de las

denuncias en contra de la expresidente Dina Boluarte), no es más que haber concretado el plan fujimorista, dentro del cual Fernando Rospigliosi se convirtió en un auténtico baluarte, habiendo dejado la mesa completamente servida para la gobernanza de Keiko Fujimori.

3. JORGE NIETO MONTESINOS

De 1970 hasta inicios de los años 1980, aproximadamente un década, militó en el Partido Comunista Revolucionario - Trinchera Roja (PCR-TR), el mismo que se catalogaba de ser marxista-leninista, llegando él a ser miembro del Buró Político Nacional del Comité Central, tal como figura en el *Pronunciamiento UDP: Unidad para Avanzar*, suscrito en Lima, el 19 de setiembre de 1981, en el cual suscribe, entre otros aspectos, que: «La experiencia posterior ha demostrado cómo la inexistencia de un partido sólido revolucionario permite que el reformismo y el revisionimo sigan maniobrando»

Más adelante, en el mismo documento del PCR-TR, como dirgente de máximo nivel, añade: «Para nosotros, el Partido Revolucionario de Masas es, en su estructura organizativa, erigido sobre un sólido centro clandestino, se basa en una columna central de cuadros, incorpora en su militancia a amplios sectores de la vanguardia obrera, popular e intelectual y desarrolla, desde hoy, sus plenas capacidades para obordar con éxito todas las formas de lucha hasta la resolución estrategica. Su disciplina y centralismo se basan en el respeto a la más amplia democracia interna. Ideologicamente

asume el socialismo científico como doctrina y es, por eso, un partido proletario. Políticamente se constituye, como una fuerza de izquierda revolucionaria que asume, como Mariátegui, la tarea de entroncar la tradición revolucionaria nacional con el marxismo; y siendo internacionalista, reivindica la autonomía de los revolucionarios peruanos para decidir sobre nuestra revolución»

Para después culminar con las siguientes expresiones «En cuanto a lo segundo, la unidad de los Partidos marxistas-leninistas de la UDP, el Buró Político Nacional de nuestro Partido acoge la propuesta hecha por el MIR de conformar, a todo nivel, Coordinadoras Revolucionarias, entendiendo esta propuesta como el trabajo práctico de una explicita voluntad de unidad. Siendo conscientes de las difificultades que comporta el trabajo por la unidad, sabemos también que sí existe una honesta voluntad de superarlas, sabremos vencer».

En las tres citas antes invocadas, se evidencia que Jorge Nieto Montesinos, hacia un importante llamamiento a los camaradas externos e internos, con la finalidad de bregar seriamente por un proceso revolucionario dentro del país, como parte de la revolución mundial. Indudablemente aquellas palabras reflejaron, en plenitud, que el sujeto era un perfecto convencido de la necesidad de la forja, construcción y existencia del partido de nuevo tipo, de concepción leninista, que entre sus tareas tenga como blanco importante el combate al reformismo y al revisionismo, por cuanto, estas dos, son corrientes burguesas que desvían el curso del movimiento revolucionario.

El manifestar con aquella vivacidad, la voluntad de luchar contra el reformismo y revisionismo, se supone que tenía la finalidad de caminar firmemente por la senda de la revolución socialista científica, basada en la concepción marxista; haciéndose completamente necesario aglutinar a los mejores cuadros del proletariado y de otros sectores populares en solo frente revolucionario. A esto, se sumaba, además, la manifiesta intención de trabajar arduamente en la cristalización de la pregonada unidad de las organizaciones izquierdistas revolucionarias. Todo ello en función de la labor de concientización política de los sectores populares del país y dentro del contexto de la solidaridad y del internacionalismo proletario.

Toda esta posición política de esencia subversiva, pero al parecer de característica superficial, se empezó a desvanecer con el inicio de los preparativos para acudir a estudiar la maestría en la Facultad Latinoamericana de Ciencia Sociales entre 1982 y 1984, y luego el doctorado en ciencias políticas en el Colegio de México, del año 1988 a 1991; dentro de este proceso laboró en la UNESCO de las Naciones Unidas; igualmente, en actividades vinculadas a la organización de eventos como la Cumbre Regional para los Principios Democráticos, convirtiéndose en una suerte de consultor. En el interín acumuló una serie propiedades, en Perú y México, por un valor total ascendente a 1,081,000 US$.

El proceso de desvanecimiento de la fronteriza formación marxista, continuó de modo acelerado, apareciendo entre los anuarios 2011 al 2014, en

condición de propietario y presidente del Instituto Internacional para la Cultura Democrática SAC, en la perspectiva de concretar la venta de servicios de asesoría especializada.

En el desarrollo de los trabajos de consultorías, se vinculó con Susana Villarán que se convirtió en burgomaestre de Lima Metropolitana, en este contexto junto a la ex alcaldesa, fue investigado y denunciado por hechos de corrupción, siendo relacionado con el caso de las empresas constructoras brasileñas Odebrecht y OAS, incorporado y acusado por la correspondiente fiscalía.

Al momento, Nieto Montesinos, se encuentra en plena tramitación ante el Poder Judicial, bajo la acusación de haber aceptado dinero de modo ilegal por la suma de 129,000 US$, supuestamente, a cuenta de haber efectuado diversas consultorías e informes a pedido del municipio limeño; a cambio de lo cual, el entonces ejecutivo de OAS, Valfredo de Assis, entregó el monto referido. El supuesto hecho aconteció en el contexto de la revocatoria de la burgomaestre (aproximadamente en el año 2013) que, también involucra a otros personajes socialdemócratas como Marisa Glave.

En su defensa, Jorge Nieto Montesinos, alude que aquella acusación es completamente antojadiza y falsa; como contraofensiva, manifestó que procedería a interponer denuncia en contra José Miguel Castro, por presuntamente haber sido objeto de tal difamación, pero al posible denunciado, el 25 de junio de 2026, lo encontraron muerto en su domicilio, en circunstancias extrañas y hasta el

momento no aclaradas, por cuanto las hipótesis fluctúan entre el suicidio y el homicidio; lo que ha dejado a Jorge Nieto Montesinos en el limbo y en compás de espera de las resoluciones judiciales.

Posteriormente, fue miembro del gabinete ministerial del Gobierno burgués de Pedro Pablo Kuczynski, desempeñándose en el despacho de Cultura, desde el 15 de julio del 2016 hasta el 5 de diciembre del 2016, para el día siguiente ser rotado a la cartera de Defensa, culminando funciones el 3 de enero del 2018.

En las elecciones generales del anuario 2021, fue invitado por el quiosco electoral Victoria Nacional cuyo candidato presidencial fue George Forsyth, se presentó en calidad de aspirante a una curul congresal, pero el referido Partido no logró superar la valla electoral. Él, en concreto, consiguió solamente 31,142 votos, dobleteando el fracaso electoral.

Ya antes, en enero del 2020, procedió a fundar una franquicia electoral denominándola Partido del Buen Gobierno (PBG), del cual se declara presidente y como tal se convierte en candidato presidencial natural para las elecciones generales de 2026.

Como resultado de la primera vuelta de los comicios, logró conseguir ubicarse en el cuarto lugar, con 1,837,517 votos, equivalente al 10.98% de sufragios válidos. En la Cámara de Senadores ha colocado siete parlamentarios y en la Cámara de Diputados a 18 curulientos. Por lo demás, en su región natal, Arequipa, su agrupación obtuvo el primer puesto de los comicios.

Jorge Nieto Montesinos, sabedor de las categorías políticas a profundidad, dado su formación académica, evidentemente que conoce la diferencia existente entre los conceptos Estado y Gobierno, sabiendo perfectamente que esta última categoría no es más que una junta administrativa del Estado burgués y de la propiedad de las clases y sectores dominantes.

Entonces cuándo bautizó a la agrupación con el nombre de Partido del Buen Gobierno, era consciente, además, por su vinculación y práctica laboral, que quería, en caso de haber accedido al Poder Ejecutivo, realizar una excelente administración gubernamental aún dentro de los parámetros configurados por el sistema capitalista. Asimismo, pretendía garantizar la existencia y continuidad de una minoría privilegiada que es la tenedora de la propiedad privada de los medios de producción, y a su vez asegurar la permanencia de la explotación y dominación de los sectores populares; entonces sabe perfectamente que él no representa ningún peligro a la esencia del *statu quo*.

Sustituida la epidérmica formación marxista por el pensamiento capitalista, y escondiendo su conciencia de tránsfuga perfeccionado, hoy, en ese sentido, enarbola un programa hastiado de verborrea, anunciando entre otras mentiras, que: «El PBG 2026–2031 plantea transformar el Perú hacia un modelo de desarrollo equitativo, sostenible, territorialmente equilibrado y libre de corrupción. mediante un Estado profesional, transparente y orientado al bienestar, reemplazamos el enfoque extractivista por un nuevo pacto social centrado en

las personas y la naturaleza … Proponemos un modelo de desarrollo que parte del reconocimiento de la riqueza territorial del Perú. Con infraestructura estratégica, integración ferroviaria, ordenamiento territorial y coordinación multinivel vinculante, conectaremos las regiones y reduciremos brechas históricas de inequidad, creando territorios funcionales y macrorregiones competitivas» (Plan de Gobierno 2026-2031).

Plataforma electoralista de demagogia al por mayor que, la única forma de llevarla adelante con resultados ciertamente positivos para *Los de Abajo*, sería enfrentarse frontalmente con los intereses supremos del Imperio del Norte, que busca siempre descapitalizar a la nación peruana, extraer masivamente y depredar los recursos naturales.

A la interna del país, una plataforma de ese tipo, significaría embroncarse con la gran burguesía financiera y la intermediaria, cuyas apuesta es continuar con una economía de mantenimiento privilegiado de la especulación financiera y de proseguir con el modelo productivo primario-exportador, sistema absolutamente contrario al desarrollo industrializado independiente, basado en la tecnología de punta, en la electrónica, en lo digital y en la robotización, soportado por la plataforma de la inteligencia artificial.

De allí que el plan de gobierno del PBG suena a pura verborrea, a jarabe de lengua y a palabrería impresa.

El haber alcanzado aquel récord de sufragantes, ha colocado al máximo dirigente del PBG, Jorge Nieto Montesinos, en la vitrina del

escenario político nacional, lo que le ha producido ser objeto de constante coqueteo.

En primer lugar, por la mandataria fujimorista, habiéndole invitado, antes de tomar el mando, a su palacete localizado en San Isidro, con la finalidad de allanar el camino, dentro de la perspectiva de que le otorguen tranquilidad y facilidad que le permita gestionar y poner a buen recaudo los intereses de su patrones, externos e internos.

Después del conciliábulo, este personaje no dijo absolutamente nada sobre qué le había planteado a la nueva mandataria; saliendo a manifestar que sería oposición, que no aceptaría un cargo del gobierno fujimorista.

El día 16 de julio de 2026, en radio Exitosa, en conversación con otro converso, Nicolás Lúcar, el presidente del PBG, expresó que le realizó una exposición referente al manejo del Fenómeno global de El Niño y de estar dispuesto a otorgarle asesoramiento técnico al respecto.

Asimismo, refirió que le solicitó a señora Keiko Fujimori recibir a los familiares de los asesinados por el Estado peruano, en diciembre 2022 y enero 2023, de igual modo a las personas que han quedado afectadas, dar una salida a la prisión del exmandatario Pedro Castillo. Además, indicó, haberle formulado otros temas relacionados a la extrema pobreza y sobre los servicios básicos.

Informó que luego de la ponencia, la presidenta no realizó ningún planteamiento, solo se limitó a escuchar y efectuar algunas preguntas vinculadas a los temas que le preocupan, y nada más. También

precisó haberle efectuado un llamamiento al perdón entre peruanos y por la reconciliación nacional. Finalmente expresó que él cree en la sinceridad de Keiko Fujimori.

En medio dialogo al interior de la citada emisora radial, enfatizó que su partido realizará «Oposición leal al Perú», por el desarrollo del país, por el bien de todos los peruanos, y que todos debemos encaminarnos en ese rumbo.

Jorge Nieto Montesinos, renegando por completo de su pasado marxista-leninista (dogmático y superficial), por arte de magia, eliminó las características de la economía vigente en la nación, de igual modo soslayó por completo la existencia de las clases sociales, del favorecimiento del Estado para con *Los de Arriba*, ocultando que tal llamamiento, principalmente, es en beneficio del capital y en contra de *Los de Abajo*.

Y, en segundo lugar, se refirió al excandidato presidencial de Juntos por el Perú, Roberto Sánchez, quien con los líderes de Ahora Nación y del Partido Cívico Obras, han constituido una coalición, para demandar justicia para las víctimas del sur, rechazo a la impunidad de altos funcionarios estatales comprometidos en delitos de corrupción, derogatoria de las leyes pro crimen, la liberación del mandatario Pedro Castillo, entre otros puntos. Alianza que en realidad está pegada con babas, por cuanto los integrantes de dichas agrupaciones, son asociados, contertulios, meramente afiliados que no garantizan ninguna unidad principista, menos disciplina partidaria.

Esta confraternidad dirigencial, busca por todos los medios atraer o incorporar al PBG, pero esta agrupación a través del dirigente y senador Jorge Gavidia, ha precisado que encuentra concordancias con Fuerza Popular y con Juntos por el Perú, señalando: «Las coincidencias que tengo son en ambos bandos. Por ejemplo, el grupo de Keiko quiere mantener el modelo económico. Perfecto, el modelo se mantiene» Hildebrandt en sus Trece, n° 786, pág. 22, 12Junio2026), frase que con el silencio del líder del PBG ha ido plenamente ratificada.

El comportamiento político de Jorge Nieto Montesinos, es el típico movimiento pendular, aparentemente queriendo estar bien con Dios y con el Diablo, manteniendo una posición intermedia, bajo la definición de cimentar una organización con personaría propia, manteniendo la independencia de cálculo y brindar el apoyo que pueda ofrecer bajo la concepción e intereses de clase y los particulares que el mismo defiende.

Lógicamente, en la perspectiva de querer llegar a la Presidencia de la República, en las siguientes elecciones generales de 2031, si acaso se cumpliera el período gubernamental de 2025 al 2031 de la señora Keiko Fujimori, de lo contrario la intentona de convertirse en mandatario de la nación podría ser antes.

4. YEHUDE SIMON MUNARO

Inició la actividad política al lado de la Alianza Izquierda Unida (IU), concretamente junto al

cajamarquino Alfonzo Barrantes Lingán, mientras dictaba clases en la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque. Fue presidente de la Federación de Docentes de la indicada casa de estudios (1981-1985), Secretario General de IU de Lambayeque (1984), presidente del Frente de Defensa de dicha región (1984-1990) y presidente Colegiado de la Asamblea Nacional Popular (1988-1992)

Intentó convertirse en alcalde de Chiclayo, quedando en el segundo lugar, con buen reconocimiento entre la población, más tarde entre 1985 y 1990, en las filas de IU logra ingresar al Congreso de la República, en calidad de parlamentario, junto a un grueso número de diputados y senadores de orientación izquierdista y socialdemócratas.

Posteriormente, al primer año de la década de 1990, sella la cristalización de la organización política Patria Libre, de clara orientación contestataria, marxista y de corte subversivo, agrupación que se vinculó con el terrorista Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA). Asimismo, en este trayecto «Dirigió la revista "Cambio", vocero del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru, en un momento en que esa organización estaba en plena actividad.

Publicó editoriales incendiarios mientras el grupo subversivo tenía personas secuestradas y cometía atentados». (Juan M. Robles, *Simon y el terruqueo*, Hildebrandt en sus Trece, n° 789, pág. 13).

En medio del furor de un joven socialista, un compañero de aquella época, se produjo un hecho muy significativo en la biografía política de dicho personaje. Este militante de entonces, ha narrado al suscrito que, estaba organizado en un círculo político con cinco compañeros más, buscando algún nivel de coordinación con la finalidad de realizar trabajo político conjunto en el seno de los sectores obreros de Lima, habiendo logrado contactarse con Yehude Simon y sostener una reunión, hecho que se produjo en el jirón Caylloma del cercado de Lima, en el local de la entonces Cooperativa Magisterial.

A dicho conclave asistieron solo tres compañeros, este dirigente de Patria Libre, después de escuchar a los visitantes, manifiesta estar de acuerdo, pero que el único camino que quedaba era que se incorporen al frente de batalla en las filas del MRTA.

El planteamiento de Yehude Simon fue refutado de cabo a rabo y completamente rechazado por los contertulios, por cuanto consideraban al MRTA como un grupo de pequeños burgueses desesperados y militaristas, llenos de protagonismo, que querían reemplazar el papel emancipador del propio pueblo organizado y que además venían cometiendo actos terroristas, criminales y homicidas, principalmente, contra los sectores populares; concluyendo que ese accionar era completamente contrario al camino revolucionario.

En palabras del compañero, en consecuencia, como resultado de aquella conversación la relación con Yehude Simon quedó totalmente rota.

Luego, bajo acusación de ser terrorista, el sátrapa Alberto Fujimori lo hizo detener y consiguiendo sentenciarlo por 20 años de prisión por apología al terrorismo, siendo encarcelado por espacio de ocho años y medio, dejó la carcelería a consecuencia del indulto otorgado por el gobierno del presidente Valentín Paniagua, después de un intenso trabajo efectuado por el padre Huber Lanssier y Diego García-Sayán.

De alguna manera el encarcelamiento le pasó factura, por cuanto, a su salida redujo considerablemente los decibeles contestatarios, sin dejar de activar en política, procedió en el 2001 a la conformación del Partido Humanista Peruano (tipificado como de centroizquierda), para que a través del consorcio integrado por Juntos por el Perú y el Partido Unión por el Perú, se presente a las elecciones regionales de Lambayeque, saliendo ungido de gobernador regional, para el período 2003-2006.

En el último mes del anuario 2005, se integra a la coalición Concertación Descentralista, constituida por el Partido por la Democracia Social y otras agrupaciones de carácter regionalista, con la única finalidad de participar en las elecciones generales de 2006, cuya plancha presidencial la lideraba Susana Villarán, e integrada por Nery Saldarriaga (1er. vicepresidente) y Carlos Paredes Gonzales (2do. vicepresidente), pero no tuvieron mayor éxito; era una mixtura que arropaba a diversos personajes de orientación socialdemócrata, humanista y regionalistas-localista.

El resultado electoral que obtuvieron fue un rotundo fracaso, alcanzado solamente 76,106 votos, equivalente al 0.62% de votos válidos.

Para ese momento el derrumbe ideológico de Yehude Simon ya era completamente visible, por cuanto tomó distancia de las candidaturas presidenciales de los izquierdistas reformistas y de socialdemócratas, representado Alberto Moreno (Movimiento Nueva Izquierda) y Javier Diez Canseco (Partido Socialista), respectivamente.

Acto seguido, se volvió a presentar a las elecciones regionales de 2006, siendo elegido nuevamente para el plazo de 2007 al 2010; resultado de las dos administraciones regionales en Lambayeque, dentro de este proceso, se le denunció haber recibido dinero de parte de la corrupta empresa brasileña Odebrecht, para financiar la campaña proselitista, habiendo utilizado el Proyecto Especial Olmos-Tinajones.

Por ese motivo fue preliminarmente detenido por 10 días y luego se le impuso una sentencia de 36 meses de detención en su domicilio, resolución que fuera anulada por un recurso de casación emitido por la Sala Penal Permanente de la Corte Suprema del Poder Judicial. Sin embargo, el proceso investigatorio, a cargo de la correspondiente fiscalía y del Poder Judicial, sigue en curso.

Mientras, cumplía con su responsabilidad al frente de la gobernanza de los lambayecanos, fue llamado por el presidente Alan García, asignándole la Presidencia del Consejo de Ministro (PCM), a partir del 11 de octubre de 2008 al 10 de julio de 2009, desempeñando el cargo por espacio de nueve

meses, siendo reemplazado por el aprista Javier Velásquez Quesquén.

Renunció a la PCM, a consecuencia del caso denominado Baguazo, producido el 05 de junio de 2009 que consistió en el desalojo dispuesto por el gobierno aprista, en contra de aborígenes wampis y awajún, que habían bloqueado una parte la carretera Fernando Belaúnde Terry en Bagua; dejando el saldo de 23 policías y 10 pobladores muertos, cerca de 200 heridos y un mayor de la PNP desaparecido hasta la fecha.

Yehude Simon al asumir la responsabilidad de la encargatura de confianza (el premierato) y por tanto, el plegarse al camino burgués, expresamente al capitalismo neoliberal que, en esa circunstancia conducía Alan García Pérez, evidenció que ya no quedaba rastros de la concepción ideológica y política que abrazó durante la época de los años juveniles; demostrando que servirle a los amos capitalistas le traía pingües beneficios, testimoniando que no hay principios, ni voluntades que detengan a los conversos, con tal de garantizar el acomodamiento de la *dulce vita*.

En el entendido de incorporarse de lleno a la actividad política oficial, en el 2011, la amalgama Alianza por el Gran Kambio, compuesta por el Partido Humanista, Partido Restauración Nacional, Partido Popular Cristiano y Alianza para el Progreso, decide presentar como aspirante presidencial a Pedro Pablo Kuczynski y en la lista de candidatos al Congreso de la República, incorporaron a Yehude Simon, llegando a ser ungido parlamentario.

Ya en plena funciones congresales, en el anuario de 2012, el parlamento nacional discutió el desafuero del legislador Omar Chehade, debido a posibles actos ilícitos relacionados a la reunión con altos mandos de la Policía Nacional de Perú, para festinar trámites y gestionar intereses empresariales privados; pero fue salvado por un voto a su favor, pues ese voto provino de la conciencia del curuliento Yehude Simon. En paralelo el mandatario Ollanta Humala ya lo habían desvinculado de la primera vicepresidencia de la Republica.

Posteriormente, intentó presentarse en las elecciones generales de 2016, distanciado de los grupos zurdos reformistas y socialdemócratas, aglutinados en torno a Frente Amplio, pero no cuajo su aspiración, debido a la reducida preferencia de la población hacia su candidatura.

En el año 2018, bajo el paraguas de Juntos por el Perú, vuelve a presentarse con la pretensión de convertirse, otra vez, en gobernador regional de Lambayeque, sin embargo, sus ansias no fueron satisfechas, por cuanto, consiguió un reducido resultado, expresado en 94,317 votos, es decir, el 0.94%. Vale decir que, para entonces, ya está completamente desacreditado.

El frenesí electoralista y acomodaticio no se detuvo, para las elecciones regionales y municipales de noviembre de 2026, se presenta como candidato a la Alcaldía Metropolitana de Lima, a nombre del invento Coalición Transformadora Tierra Verde; agrupación que se pinta como apolítica y más allá de cualquier doctrina ideológica, cuyos posibles asociados serían obreros, agricultores,

profesionales, estudiantes, artistas, comerciantes; de igual manera, los micro y medianos empresarios y de la gran empresa, como fuerza dinamizadora de la economía nacional (https://coaliciontransformadoratierraverde.com.pe/ De Quienes Somos)

En plena campaña electoral presidencial de 2026, sobre todo en la segunda vuelta, salió a despotricar contra su exaliado, el aspirante Roberto Sánchez, como lanzándole señales de buena hermandad a la entonces candidata Keiko Fujimori; una vez declarada de ganadora, no perdió tiempo, y de inmediato concurrió a visitarla, como lo confirma él mismo, expresando: «En las últimas semanas hemos tenido dos reuniones. Una primera reunión a pedido en función a lo que yo pedía, conversar, dialogar, donde pude hacerle presente el pensamiento que el Partido Humanista planteaba: la necesidad de respetar todo el tema de los derechos humanos. Lo entendió perfectamente, incluso me dijo que no se iba a retirar de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Eso fue lo que me dijo» (Programa *Prueba de Fuego de RPP*)

Producto de tales encuentros salió animoso y muy contento, hasta llegó manifestar que el «fallecido autócrata Alberto Fujimori (1990-2000) “hizo gestión buena en algunos aspectos económicos” … “Y la señora Keiko Fujimori es una señora inteligente y sabe que tiene que hacer todo el esfuerzo para hacer un buen gobierno. No se puede hacer un buen gobierno violando derechos humanos”, remarcó» (Luis Paucar, *Infobae*, 09 de julio de 2026)

Si, efectivamente, es verdad que el sátrapa, no solo concretó una buena administración, en determinados aspectos de la economía peruana, sino que lo realizado fue excelente, específicamente, con respecto a beneficiar a los grandes Estados imperialistas, sobre todo al imperio estadounidense, favoreció a la gran burguesía extranjera; de igual manera, pero en menor proporción benefició a la gran burguesía financiera y especuladora, a la intermediaria local, a la vez que favoreció a la alta burocracia civil y militar. Estos sectores con el transcurrir del tiempo, en base a la política fujimorista, se enriquecieron de modo abrumador.

El gozoso Yehude Simon, dado el transvase doctrinario, no dudó en resaltar el éxito económico de la mano del fujimorismo, ocultando que esa consecución tiene sello de clase, que fue y sigue siendo en beneficio de *Los de Arriba*; mientras que *Los de Abajo* pagamos y continuamos costeando, con creces, las políticas librecambistas impuestas, sumadas a las medidas de desconocimiento de los derechos sociales y laborales, de despido de trabajadores del sector privado y del público, de desfinanciamiento, abandonó y encarecimiento de los servicios públicos (salud, educación, seguridad ciudadana, etc.), que devino en el empeoramiento de las condiciones de vida del pueblo.

Esto se corrobora con el 70% de habitantes en la informalidad, con crecientes índices de delincuencia común y organizada, con cerca de 8,828,013 de personas en situación de pobreza, entre otros males producto de la economía neoliberal; política que fue acompasada con la

represión fujimorista que, con el pretexto de combatir a los terroristas homicidas de Sendero Luminoso y del MRTA, la generalizó aplicándola a todo aquel que obstaculizara el objetivo de favorecer a los más ricos.

Política fujimorista que ha perdurado incólume en el tiempo, desde hace 36 largos años, que el tránsfuga doctrinal Yehude Simon, en más de dos décadas y con mayor ahínco viene abrazando y defendiendo; claro que este cambio de pensamiento no es para nada gratis, por lo pronto ya le ha reportado interesantes dividendos, por eso está dispuesto a embarcarse en cualquier pelea que le permita asegurar y continuar en el camino finalmente escogido.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

La trayectoria política de estos cuatro personajes, de alguna manera gráfica el proceso de transformación hacia el otro lado; basados en algunos retazos de ideas de la concepción marxista-leninista, hasta convertirse en auténticos defensores del sistema capitalista, conversión que de por medio les significó el crecimiento económico, material y el ostensible mejoramiento de las condiciones de vida y de sus respectivas familias.

Desde el particular punto de vista del autor, se ensaya algunos argumentos que dieron pase a ese desenlace doctrinal de los personajes mencionados; claro que no son los únicos, hay muchos más, pero creo son suficientes para tratar de explicar o entender este cambio.

En tal sentido, se procede a manifestar los siguientes razonamientos:

1. Desde la Revolución Bolchevique de octubre de 1917, pasando por las revoluciones en Europa y los procesos de liberación en el continente asiático y el producido en Cuba y Nicaragua, se registró un nivel internacional de gran efervescencia de acercamiento y lectura de la doctrina fundamentada, principalmente, por Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir Lenin y José Stalin.

Nuestro país no fue ajeno a este gran movimiento tanto en lo teórico como en lo práctico, siendo José Carlos Mariátegui, el máximo estudioso, promotor y organizador del Marxismo-Leninismo, precisando, como debió ser siempre, el impulso de la revolución en el país, a partir de comprender la realidad peruana, acuñando su bien conocida frase *ni calco ni copia, creación heroica*, a partir del estudio e investigación prolija, aplicando el materialismo dialectico como herramienta de análisis, con especial atención en la formación de los cuadros y militantes del naciente partido.

Dicho proceso se vio interrumpido a consecuencia del temprano fallecimiento del Gran Amauta, a los cerca de 36 años de edad. A partir de este desgraciado acontecimiento para la clase obrera y el pueblo, y para beneplácito de las clases dominantes y su Estado, la agrupación política que fundara Mariátegui entró en un franco proceso de decaimiento y desorganización, cayendo en manos de dirigente que no estuvieron a la altura y en la capacidad para continuar el avance de la tarea histórica; procediendo, por el contrario, primero, a poner freno al trabajo desarrollado hasta ese

momento, y, segundo, empezar el proceso de desarmado de lo medianamente avanzado.

El operativo de desmontaje del partido de José Carlos Mariátegui fue lento, pero seguro, teniendo como punto de basamento una serie de corrientes políticas erróneas, como las desviaciones oportunistas de carácter ultraizquierdista, de derechismo, de dogmatismo, reformismo, electoralismo que, al fin y al cabo, no son más que variantes de la ideología burguesa, cuyo propósito esencial es desviar al movimiento proletario-popular de la tarea emancipadora, a fin de asegurar el asentamiento y la continuidad del sistema capitalista.

De allí que el decaimiento, la parálisis e involución del naciente estado mayor del proletariado, se hizo permanentemente patente, dando pie a rompimientos y a la formación de diversos agrupamientos. De igual manera, produjo la aparición de nuevas organizaciones políticas, con parecidos pensamientos, bajo el entendido de que el partido del Gran Amauta, ya no era, menos representaba lo que en sus inicios planteó.

Vale decir, que la dirigencia del Partido que fundara José Carlos Mariátegui fue capturada por sujetos lejanos a su sentir, dedicación, vocación y perspectiva proletaria, particularmente por el siguiente secretario general, Eudocio Ravines.

2. A la reunión preparatoria con vistas a fundar el marxista-leninista Partido Socialista del Perú, realizada el 16 de setiembre de 1928, asistieron seis compañeros, cuatro de procedencia proletaria, un ambulante y un intelectual, el Gran Amauta no pudo asistir; acordaron reunirse el 07 de

octubre de 1928, ahora si participó él, más los seis ya referidos, adicionándose un profesional y un estudiante, que sumaron nueve; de este grupo, sólo dos asistentes concentraban sus quehacer alrededor del mundo universitario, los demás eran trabajadores e intelectuales proletarizados.

José Carlos Mariátegui más que un maestro procedente de la pequeña burguesía intelectualizada y de ejercer en primera instancia la actividad de periodista, con espíritu anti universitario; al asumir la Doctrina Marxista-Leninista, puso por completo su existencia al servicio de la causa de la revolución proletaria peruana, vinculándose de modo personal y directo, y sin ambages, con la clase obrera y otros sectores populares; dejando de lado la comodidad y la segura riqueza que le hubiera generado la capacidad investigativa, de sistematización y de la cantidad de publicación de artículos y libros; asi como, del ejercicio de la profesión escogida, el periodismo complementada con la actividad editora.

El Gran Amauta, al igual que Marx (abogado), Engels (empresario), Lenin (abogado) y Stalin (exseminarista), rompió de raíz con su procedencia de clase; no solo se proletarizó, sino que generó teoría y, en la práctica, trabajó sin descanso, consagrando su vida a la organización de la liberación de los explotados y oprimidos.

3. En el caso de los cuatro sujetos nombrados en el presente material, que en su momento asumieron responsabilidades en los máximos niveles de dirección política en su respectiva agrupación partidaria; en ningún momento, consciente o inconscientemente,

estimaron o se propusieron desligarse del mundo propio de las clases medias, no rompieron los lazos comunicantes que los ataba con el ambivalente modo de vida de la pequeña burguesía.

Ni ellos, menos su propio partido, pretendieron la proletarización de su militancia política; tampoco desarrollaron investigaciones ni produjeron o publicaron, documentos de carácter fundamental y de importancia para conducir o llevar adelante el proceso revolucionario del país.

Sí fueron lectores parciales y fragmentarios de la literatura marxista. También recitaban palabras relacionada a la experiencia del movimiento comunista mundial y de los procesos de liberación nacional que se había producido o se estaban gestando en diversas partes del mundo; enseñanzas que en el campo teórico las repitieron al dedillo y, en algunos casos, intentaron llevarlas a la práctica sin validar las condiciones concretas del Perú.

Dentro del esquema del estudio retaceado del marxismo y del dogmatismo beligerante, alguno más radical que el otro, en la etapa inicial o juvenil, se desgañotaron perorando sobre la necesidad de la revolución, sin haber producido algún material en concreto, derivado de investigaciones específicas relacionadas al estado y agudización de la lucha de clases, al nivel de concientización política de la clase obrera, el campesinado y demás sectores populares, y por supuesto, al grado y formas de organización de las fuerzas revolucionarias.

Luego, en su oportunidad, cada uno de ellos, con responsabilidad política importante, o siendo integrante de la respectiva organización partidaria, se pronunciaron sobre el inminente triunfo electoral

para llegar a la cúspide del Poder Ejecutivo y del Legislativo, con la finalidad de hacer los cambios necesarios. También expresaron su disposición a estar muy atentos y predispuestos ante la posible aproximación de la culminación del triunfo del proceso revolucionario peruano.

Planteamientos falsos y carentes de cualquier análisis consistente, por cuanto, el histórico Paro Nacional del 17 de julio de 1977, representa la protesta más elevada del movimiento obrero-popular, entre lo que va de 1928 al presente. Esta expresión se basó en una plataforma mayoritariamente reivindicativa (aumento de sueldos y salario, respecto a la estabilidad laboral, etc.)

También formaron parte de la plataforma algunos requerimientos de contenido político, como: Contra la represión militar-policial, agudizada por el régimen militarista-burgués (iniciada por Juan Velasco Alvarado y continuada por Francisco Morales Bermúdez), por libertades democráticas, la salida de las Fuerzas Armadas de Palacio de Gobierno, la convocatoria a una asamblea constituyente y la exigencia de próximas elecciones generales.

Esta medida de lucha partió desde las federaciones de base y al margen de las aristocracias sindicales de la CGTP, CTRP y CNT, quienes en un primer instante le dieron la espalda. Incluso el Partido Comunista Peruano-Unidad, que controla la CGTP, intentó boicotearlo en todo momento.

En tanto que, el Partido Comunista-Patria Roja fue más duro, tipificó la acción de carácter revisionista procediendo a combatirla. Sin embargo,

producido exitosamente el hecho y con el transcurrir de los años, ambas tiendas políticas se han querido presentar como auténticos promotores y centralizadores de aquella hazaña popular. El 17 de Julio de 2027, se cumplen 50 años de esta gesta, dichos partidos ya están haciendo preparativos conmemorativos.

Ciertamente el Programa del Paro Nacional enarbolado, fue conquistado, sobre todo, en cuanto a que el régimen castrense quedó seriamente arrinconado y debilitado, y finalmente en 1980 se concretó el retiro de la soldadesca del Gobierno, se consiguió la convocatoria e instalación de la asamblea constituyente, en 1978, dando como resultado la nueva Constitución Política del Estado de 1979 y en el anuario siguiente se realizó el sufragio nacional, del que sale triunfador el arquitecto Fernando Belaúnde Terry del Partido Acción Popular, para ejercer la gobernanza durante el período de cinco años, es decir, hasta 1985.

La disposición de lucha por parte de las federaciones, sindicatos y organizaciones populares, en general, mostró una evidente capacidad en favor de la propia batalla por sus intereses inmediatos y hasta de perspectiva mediata; sin embargo, casi la totalidad de los grupos de izquierda se subieron a la cresta de la ola, para centrar el combate popular en el aspecto meramente electoral por sí misma, abandonando por completo la tarea de concientización, educación política y de organización a *Los de Abajo*.

La efervescencia de aquel estado de combatividad popular se vio reflejando en los resultados del proceso electoral a la asamblea

constituyente, efectuada el 18 de junio de 1978, en donde las diferentes fracciones de la izquierda, junto a la socialdemocracia y a los reformistas velasquistas, en conjunto obtuvieron 32 vacantes de las 100 curules previstas, que vino a representar el 33% de legisladores.

La predisposición de lucha de los sectores populares con altibajos continuó. En las elecciones generales de 1980 la presencia de los bloques izquierdistas y socialdemócratas se vio bastante mermada, habiendo conseguido cerca del 12.39% de los votos para el Congreso de la República.

En el sufragio nacional de 1985 se registró una importante recuperación del caudal de sufragantes, quedando Izquierda Unidad en segunda ubicación, teniendo como candidato a Alfonzo Barrantes Lingán, que junto al Fenatraca de Roger Cáceres, lograron acumular 68 parlamentarios, equivalente al 26.1% de la totalidad parlamentaria.

Luego del histórico Paro Nacional y la presencia de las agrupaciones de carácter popular en los tres procesos electores referidos, la fortaleza del movimiento popular a nivel conciencia política y de organización de cara a una perspectiva de lógica revolucionaria y emancipatoria; por responsabilidad de las dirigencia políticas y sindicales, se fue prácticamente reduciendo a la mera lucha reivindicativa y al activismo en torno a las ánforas, dejando de lado toda tarea de carácter estratégico, de cambio de raíz, hacia la conquista de una nueva sociedad.

Después de la adaptación y acomodamiento de los partidos de la izquierda reformista al sistema

capitalista y su nefasta influencia entre diversos sectores del pueblo, junto a la cultura burguesa; el movimiento de los explotados y oprimidos, entró en un franco empantanamiento o decaimiento y desorganización que se refleja en el visible debilitamiento y en las diferentes derrotas que le han provocado la clase dominante y su Estado burgués.

En este proceso, de una u otra manera, los personajes invocados en el presente material, han tenido decisiva e importante participación y por tanto, junto a otros burócratas zurdos y aristócratas sindicales, son enteramente responsables de la situación actual del movimiento de *Los de Abajo*.

También, son culpables los camaradas conscientes que poco o nada hicieron por confrontar a esa pandilla de electoreros y sindicaleros; asi como, a los grupos terroristas de Sendero Luminoso y del MRTA.

4. La Revolución de Octubre de 1917 e instauración de la dictadura del proletariado en alianza con el campesinado y los soldados, y el inicio del proceso de la construcción de la sociedad socialista en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), dirigida por el Partido Comunista Unión Soviética (PCUS), primero por V. I. Lenin y después José Stalin; asi como, la retoma del Estado por parte de la clase burguesa, en 1953, encarnado en la persona del agente Nikita Jrushchov, significó el desmontaje de la edificación de la sociedad de los soviets, para lentamente reinstalar la economía capitalista, tarea que en definitiva fue culminada exitosamente en 1991, bajo la conducción del pro yanqui Mijael Gorbachov y con la auspiciosa

intervención del imperialismo, a partir de lo cual desapareció cualquier vestigio de economía socialista; tarea que en la actualidad es continuada a la perfección por el jerarca guerrero Vladimir Putin.

Tanto, Eudocio Ravines, Fernando Rospigliosi, Jorge Nieto y Yehude Simon, al no estudiar con rigurosidad la Doctrina Marxista, la experiencia del movimiento popular mundial y no comprender, para su aplicación, el método dialéctico; no estuvieron en condiciones teóricas e intelectuales para analizar, profundizar, comprender, fundamentar, suscribir, explicar, sustentar y polemizar en relación a la esencia y magnitud de lo que implicaba el proceso de construcción de la novísima economía de la sociedad soviética.

Seguramente, entendieron que la edificación de la flamante sociedad, la socialista científica, era un corto camino adornado de rosas, que las clases dominantes derrotadas y fuerzas reaccionarias rusas, como los zaristas, los kulak y, la gran burguesía y el Estado de las potencias capitalistas desarrolladas (EE. UU., Alemania, Gran Bretaña, Francia, Japón, etc.), se iban a cruzar de manos, contemplando tranquilamente como la URSS avanzaba en la afirmación de una nueva vía, diferente, es decir, de una nueva alternativa, la construcción de una novísima sociedad; mostrándole a los explotados y oprimidos del mundo entero que había otra formar de que los seres humanos establezcan relaciones sociales de producción y otra manera de producir los bienes y servicios que demanda una sociedad y garantice el desarrollo independiente y autosostenido de país y

su población; siempre en solidaridad sincera y transparente con otros pueblos del globo terráqueo.

Estos personajes no entendieron que las fuerzas sostenedoras y defensoras del sistema capitalista, jamás iban a permitir que aquella alternativa que era francamente opositora y que ponía en serio riesgo su existencia y continuidad, se expandiera y desarrollara bajo ningún concepto de tranquilidad, buscando por todos los medios, pacíficos y violentos, no solo obstaculizar, sino, y principalmente, utilizar hasta metodologías terroristas y de sabotaje, con tal de no permitirlo.

Una de las tantas demostraciones del accionar de los Estados y clases capitalistas y monopolios del mundo, en complicidad con los reaccionarios rusos, en contra de la naciente sociedad socialista, fue la invasión de la Rusia Soviética por la Alemania al mando de Adolf Hitler, ejecutada a partir del 02 de junio de 1941.

Detrás de esta acción bélica estuvieron las maquinaciones de los grandes países imperialistas. Esta incursión buscó la toma y destrucción del Estado proletario; las hordas fascistas estuvieron a escasos kilómetros de lograrlo, pero fueron derrotadas y expulsadas. Sin embargo, el intento imperialista dejó una estela de gran cantidad de muertos y heridos de soldados y pobladores soviéticos, así como una cuantiosa destrucción de ciudades, infraestructura, fabricas, áreas agrícolas, maquinaria, ganado, etc.

El Estado Soviético y la URSS desde su nacimiento, permanentemente, estuvieron sometidos a crueles contrariedades y sabotajes

provenientes de los enemigos de clase, tanto externos como internos (por ejemplo, los quintacolumnistas, trotskistas, kulaks, socialistas revolucionarios, cosacos, etc.), y como es completamente lógico, estableció un conjunto de medidas de defensa y de ofensiva con la única finalidad de asegurar el avance del proceso de construcción de la nueva sociedad.

Esta política socialista estuvo orientada de cara a continuar de manera ininterrumpida el avance hacia el logro de los objetivos estratégicos e inmediatos definidos y para enfrentar los nuevos retos y obstáculos del futuro.

Tal política, en absoluto fue comprendida por Eudocio Ravines, así lo demostró, este personaje, en algunos materiales posteriores, luego de haberse pasado a la vereda de enfrente, llegando a manifestar: «Sólo ante estos dos hechos crucé mi última valla y acepté con dolor que de la Rusia Soviética y del régimen de Stalin no podía esperarse ya sino la Tercera Guerra Mundial ….. por último, a lanzar a los pueblos a la hoguera del achicharramiento atómico. Es por esta esencia que el comunismo se ha vuelto guerra.» (Eudocio Ravines *La Gran Estafa,* Prólogo a la Primera Edición).

Expresiones en las que, el tránsfuga, llegó al absurdo de sustentar que el Estado Soviético fue el instigador casi directo de la cruenta Segunda Guerra Mundial, negando los hechos de que fue la Alemania fascista la que inició la agresión militarista a la URSS, y que antes había sufrido el sabotaje de EE. UU, Inglaterra, Francia, Japón, etc.; conflicto armado

que le costó la vida a cerca de 26.6 millones de víctimas mortales, de las cuales 8,8 millones fueron soldados y 17,7 civiles, entre mujeres, niños. (Wikipedia, según el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de Rusia). Lógicamente, además de la destrucción de ciudades, del aparato productivo, infraestructura, entre otros rubros; además, de miles de miles de heridos, mutilados, huérfanos, muchos miles de ellos sin viviendas.

A la culminación de este enfrentamiento bélico las potencias capitalistas, bajo el liderazgo del Estado norteamericano, de inmediato entraron a una nueva fase de ataque sistemático, después del planeamiento estratégico, procedieron en 1945 a declararle la Guerra Fría, desarrollando una intensa actividad en lo ideológico, político, económico, militar hasta cultural, cuyo blanco no solo era la URSS, sino también detener el avance en el mundo del socialismo y de los movimientos de liberación nacional.

En cuanto, a la bomba atómica, Eudocio Ravines en el afán de congraciarse con EE. UU., vuelve a tergiversar la realidad, por cuanto fueron, primero Alemania y después el imperio del norte, los que trabajaron intensamente en la investigación y fabricación de dicho artefacto nuclear y que fue precisamente el imperialismo yanqui, quien no tuvo el menor escrúpulo en utilizarlo, arrojándolo sobre las poblaciones de Nagasaki e Hiroshima, en 1945, habiendo ya concluido la guerra.

En cambio, la URSS, recién en 1949 pudo efectuar la primera explosión de su bomba atómica, pero no atacó a nadie con dicha arma. Claro que con

ello su política de defensa se equiparó a la de EE. UU. que, sin embargo, los yanquis no cejaron un instante en amenazarla, a pesar de ya haberse equilibrado, desde luego, la correlación de fuerzas.

En relación a los tres personajes restantes, un tanto más contemporáneo que al primero, tampoco entendieron la necesidad de la política soviética de autodefensa ante la constante agresividad de las fuerzas opositoras y del variado y persistente ataque a nivel mundial en contra del socialismo científico.

Tampoco comprendieron que, en la URSS, a partir de setiembre de 1953, las fuerzas burguesas, bajo la táctica del *Caballo de Troya*, iniciaron la reinstalación de la economía del sistema capitalista, proceso paulatino que finalmente culminó en 1991, habiendo durado aproximadamente 38 anualidades. Luego de aquello, dicho sistema se empoderó y continúa fortaleciéndose dictatorialmente.

La no comprensión de la vuelta al ruedo de la predominancia de la ley de la oferta y la demanda, bajo la modalidad del neoliberalismo, produjo en éstos y en muchos dirigentes y militantes de las organizaciones de izquierda, una profunda decepción ideológica y política, que la reducida o dogmática formación marxista-leninista de ellos sufrieran una fuerte desconfiguración en su débil conciencia política, dando paso al recrudecimiento o la salida a flote de las aspiraciones e intereses particulares que aun subsistían en el cerebro.

5. Eudocio Ravines, fue periodista, escritor. Estudió en colegios militares (Cajamarca y Lima), en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Universidad La Sorbona de París,

Francia; dio charlas en la Universidad Popular Manuel González Prada, laboró en *L´Internacionale des Travailleurs de l´Enseignement o Internacional de la Enseñanza* en *La Ciudad Luz*, más tarde se convirtió en periodista profesional y escritor; fallece en México a consecuencia de un accidente de tránsito en 1981.

Fernando Rospigliosi, estudio sociología en la Pontificia Universidad Católica del Perú, fue profesor en la Universidad de Lima, columnista de diferentes medios escritos de alcance nacional (periódicos y revistas), investigador del Instituto de Estudios Peruanos, vinculado a ONG con la que formó la Asociación Pro Derechos Humanos (Aprodeh), articulista en diferentes medios virtuales, concurrente a programas políticos televisivos, más tarde congresista de la República, llegando hasta presidente del Congreso de la República, siempre en las filas del fujimorista Partido Fuerza Popular, en las elecciones generales de 2026, fue relecto en condición de curuliento de la Cámara Alta.

Jorge Nieto Montesinos, es bachiller en sociología, después de empezar el desembalse político, obtuvo maestría y doctorado en México, integró una ONG, siendo presidente del Centro Internacional para la Cultura Democrática y del Instituto Internacional para la Cultura Democrática. Laboró en la Unesco de las Naciones Unidas, fue responsable de la organización de certámenes internacionales, es consultor de políticas públicas en asuntos relacionados a la gobernabilidad, democracia liberal, globalización; se desempeñó en calidad de ministro de Estado.

Yehude Simion, es médico veterinario, abogado, periodista y sociólogo, trabajó como profesor en la Universidad Pedro Ruiz Gallo, fue vinculado a la Revista *Cambio*, fue hasta en dos oportunidades presidente del gobierno regional por la región Lambayeque, fue diputado y congresista, más luego se desempeñó en el cargo de presidente del Consejo de Ministros, en el gobierno del presidente Alan García (octubre de 2008 a julio de 2009).

Las personas invocadas provienen de la clase pequeña burguesa, específicamente del campo de la intelectualidad, en concreto del mundo universitario que, desde los años de formación en el pregrado, tal vez hasta ciertas décadas de la adultez, asumieron como línea de pensamiento y de accionar político, aunque de manera libresca, superficial y dogmáticamente, la Doctrina Marxista-Leninista.

A Eudocio Ravines, le impresionó la presencia y capacidad de investigación, publicación y edición de escritos del Gran Amauta José Carlos Mariátegui; de igual manera, le impacto los efectos de la Revolución Bolchevique y los movimientos de liberación nacional en el mundo, circunstancias que le duro hasta aproximadamente finales de la década de 1940.

Los tres personajes restantes, experimentaron el influjo del Marxismo-Leninismo, la experiencia popular internacional y en particular el auge de la lucha obrera-popular peruano que se presentó sobre todo durante los decenios de 1970 y 1980.

Teniendo como basamento su formación académica universitaria y el desenvolvimiento

profesional, junto a la actividad política y por su vinculación al mundo laboral -ya que había la necesidad de generar ingresos para la manutención personal y familiar-, no se distanciaron lo suficiente de su procedencia de clase, al contrario, tal vez involuntariamente, la mantuvieron latente en la hondura de su consciencia, llegando a profundizarla, relacionándose con mayor fuerza al sistema universitario, sea para el estudio de otras carreras, para obtener postgrados o para desenvolverse como catedráticos.

En el mismo sentido, desarrollaron la actividad periodística y, el estudio destinado a la redacción, edición publicación de artículos y libros; lógicamente, dichos quehaceres lo hicieron desde el confort de procedencia y del progreso material que poco a poco iban incrementado.

Con plena seguridad, si se hubiesen quedado en las filas de la izquierda, pero con entrega, consecuencia, dedicación y honestidad para con el trabajo revolucionario de cara a organizar a *Los de Abajo*, lo que hubiesen acumulado en calidad de patrimonio particular y familiar, lo habrían puesto al servicio de la causa emancipadora.

Dentro de dicho esquema de relaciones profesionales y vínculos labores, asociados a la utilización del radicalismo demagógico, mientras ejecutaban actividades partidarias, poco a poco fueron creciendo y percibiendo recursos pecuniarios que les permitió generar una serie de comodidades y bienestar económico; ingresos dinerarios que no los pusieron al servicio de tarea política, permitiendo que el proceso de reforzamiento de la conciencia

pequeño burguesa se vea plenamente favorecida; facilitando el camino para terminar de auténticos conversos.

Hoy por hoy, en cuanto a Fernando Rospigliosi Capurro, Jorge Nieto Montesino y Yehude Simon Munaro, se puede fácilmente determinar que han logrado un importante soporte material, y económico-financiero que respalda, por lo menos, el pleno goce material y la satisfacción personal y familiar.

Los cuatro personajes, desarrollaron nulo o poquísimo involucramiento con el movimiento obrero-popular, especialmente con el mundo industrial, en cuanto a la constitución de células de militantes y círculos en las fábricas, en los centros metalúrgicos y mineros, en los complejos agro industriales y en el campo con el campesinado pobre, y en las comunidades agrícolas; este trabajo, que es muy necesario, en el seno de la clase obrera y en el campesinado pobre, fue inexistente en su totalidad; más bien se abocaron a la labor política universitaria y profesional, a la redacción de documentos dirigidos a la intelectualidad y a la pequeña burguesía más o menos leída.

En el caso de Eudocio Ravines, ante de asumir la secretaria general de la organización, pernoctaba en Europa, realizaba constantes viajes de comisión al exterior, tanto así que, el Gran Amauta, mediante una misiva llama a los compañeros residentes en el extranjero a que regresen al país y se incorporen a las filas del naciente partido, con la finalidad de que realicen trabajos de concientización política en el seno de movimiento obrero, principalmente.

Ravines, a su regreso al país, estuvo en el nivel máximo de dirección de la organización y gran parte del tiempo lo hizo desde Chile; dando pie a la reducidísima relación con los mismos proletarios, mineros y campesinos pobres.

En cuanto, a las otras tres personas, Fernando Rospigliosi, Jorge Nieto Montesinos y Yehude Simon, respectivamente, se enrolaron en el Partido Vanguardia Revolucionaria, Partido Comunista Revolucionario-Trinchera Roja, y los Partidos Patria Libre, y el Humanista del Perú: organizaciones políticas en que la presencia de compañeros de la clase obrera y de campesinos pobres fue muy reducida; en cambio la concurrencia de universitarios, ambulantes, maestros, catedráticos, profesionales (especialmente, sociólogos y abogados) fue absolutamente mayoritaria.

Es decir, la ruptura parcial con el mundo académico e intelectual *per se*, el rompimiento con la matriz de clase, la pequeña burguesía, no existió. La proletarización, tal como lo hizo, por ejemplo, José Carlos Mariátegui, no se concretó, no existió una decisión de carácter personal, ni tampoco una orientación de carácter ideológico-político que conllevase a adoptar tal resolución por cuanto los mismos partidos que los albergaban, tanto su dirigencia principal, como la gran mayoría de militantes fueron de origen pequeño burgués.

Organizaciones que junto a la izquierda reformista y a la socialdemocracia, una vez pasada la verborrea y el griterío hueco en alusión a la revolución obrero-popular; sobre todo después de los históricos paros nacionales de 1977 y 1978; se

convirtieron en agrupamientos dedicados al puro y duro reivindicasionismo y en plataformas electoralistas destinadas a convencer a *Los de Abajo*, para que voten por sus dirigentes y afiliados, a fin de que lograsen sentarse en Palacio de Gobierno, ganar una butaca en el Congreso de la República, conseguir una gobernación regional, alguna administración municipal o algún puesto público con cuantiosa remuneración; participación en procesos electorales que se hace al margen de una clara perspectiva emancipatoria del pueblo peruano y solo por lucro y acomodo personal.

Agrupaciones partidarias, en donde predominó la conciencia y moral política puesta de manifiesto en Eudocio Ravines, Fernando Rospigliosi, Jorge Nieto y Yehude Simon, que al final del proceso terminaron convertidos en fervientes servidores y defensores del sistema capitalista y premunidos, al tope, de la ideología burguesa. De allí que no sorprende las constantes expresiones y comportamientos políticos de los aun vivientes.

Al parecer las palabras de don Manual González Prada, *Los viejos a la tumba, los jóvenes a la lucha*, recobran vibrante actualidad.

Perú, 02 de septiembre de 2026